

[POESÍA]

UN «VOYEUR» LLAMADO T. S. ELIOT

Se publica por primera vez en castellano su obra en verso con un centenar de inéditos

«Vayámonos entonces, tú y yo, / cuando la tarde está tendida sobre el cielo / como un anestesiado en mesa de quirófano». Cuando, en 1917, T. S. Eliot iniciaba su primer poemario, «Prufrock and Other Observations», algo cambió radicalmente en la lírica del Occidente. Al rebufo de la Gran Guerra, que Eliot vuelve interior neuronal, contrajes hechos de jirones, se habla ahí de un sol convaleciente, y una atmósfera con respiración asistida, como el paisaje humano más veraz. Lejos de las invocaciones más o menos sublimatorias o tortuosas de románticos y simbolistas –aunque recitándolas, el narrador del poema coge de la mano al lector para conducirlo, cómplice, texto adentro. Y, a la inversa de la tónica clásica de colorear con atributos de la naturaleza la condición humana, hasta el sol es ya «un paciente anestesiado». A la siguiente estrofa se rompe con un esencialismo de siglos, con proclamar: «Pero no preguntemos ¿qué cuestión? / Vayámonos a hacer nuestra visita».

Ahora, el poeta que con tal maestría incorporó el escondite inglés a la lírica contemporánea, nos es desvelado al completo, por primera vez en castellano, en un impecable tocho, que, con el negro-Visor

que antecede al tono carmelita de tapa dura, emula ser, a la vez, su cuna y su sarcófago («En mi principio está mi fin»).

Un desbordante recorrido de 1.145 páginas constituye el primer tomo de sus «Poesías completas, 1909-1962» –al que seguirá un segundo volumen con la producción posterior–, con la incorporación de un centenar de inéditos. A partir de la edición inglesa de «The poems of T. S. Eliot» (Faber, 2015), de Christopher Ricks y Jim McCue, el poeta y traductor cordobés José Luis Rey ha versionado este exhaustivo trabajo, que incluye incontables notas sobre la génesis (y recepciones) de los poemas y el modo en que se bifurcan y aúnan «los dos Eliot»: el innovador y vanguardista de «La tierra baldía» (1922) y el conservador de los «Cua-

tro cuartetos» (1945). Entre los inéditos destaca la versión completa de «The waste land», como habría quedado si Eliot no le hubiese confiado el manuscrito a su amigo Pound, quien lo redujo a la mitad, cercenando los versos más humorísticos y «prostistas», más conectados con el «Prufrock» inicial.

»EL MES MÁS CRUEL

En conjunto, Rey ha optado por una traducción más expositiva y discursiva que la canónica de José María Valverde, al punto de que «April is the cruellest month», por ejemplo, es aquí «El mes más cruel es abril». Se pierden en percusiones nemotécnicas pero se gana en tocar el centro de ese nidal, tan caro a Eliot, en que se amancebanan lírica, relato y pensamiento. Es esa voluntad de encuadrada a la intemperie el rasgo primor-



dial del poeta que mejor informó el cambalache siglo XX, pionero en apuntalar la inmanencia y la serialización de escisiones que se avecinaban. Sus poemas muestran el escorzo de su ebullición creadora e incluso deconstructiva, pues semejan ser también una vajilla recompuesta sin que se le note las juntas. Se trata de una imaginaria ventrílocua: un «collage» en que la alta cultura (la Biblia, Dante, Shakespeare, John Donne...) se entremezcla con coloquialidad y contingentes sofismas publicitarios y prosaicas. El poeta no es ya un vidente, como quería Rimbaud, sino, en todo caso, un fatídico «voyeur», atento a la irreductible polifonía y polución visual. Como crítico juzgó indispensable la intertextualidad en poesía, ya que la diferencia entre un buen y un mal poeta es que –señaló– aquél «roba» y éste «plagia»...

Antonio PUENTE

SOBRE EL AUTOR

Thomas Stearns Eliot (1888-1965), poeta, dramaturgo y crítico literario británico-estadounidense, significa una de las cumbres de la poesía en lengua inglesa del siglo XX. En 1948 fue galardonado con el Premio Nobel de Literatura

IDEAL PARA...

conocer de primera mano el origen de la decadencia de la modernidad y del «vernadero» del existencialismo en el difícil periodo de entreguerras

PUNTAJACIÓN
10

«POESÍAS COMPLETAS (1909-1962)»
T. S. Eliot
VISOR
1.145 págs., 38 eur.

[ENSAYO]

LA ERA DIGITAL NO NOS HARÁ LIBRES



«EL ENTUSIASMO»
Remedios Zafra
ANAGRAMA
264 págs., 19,90 eur.,
(e-book, 9,99)

Para Remedios Zafra –ganadora de la 45 edición del Premio Anagrama de Ensayo– la crisis económica sentó las bases de un nuevo escenario en el que la generación de quienes nacieron a finales del siglo XX y crecieron en época pero con expectativas, descubrieron un nuevo escenario que se ha hecho estructural: la pre-

cariedad y la desilusión. Sobre estos mimbres se construye este demolidor texto que estudia la era de la desilusión milenial. Y no tan milenaria. El ensayo, que examina el marco neoliberal el mundo en red, evidencia que las pantallas nos han convertido en productores creativos que distribuimos nuestros trabajos en internet, pero, para la mayoría, nos supone un encargo laboral en tanto que es considerado como una mera afición. Tal es el caso de los becarios sin sueldo, los trabajadores precarios, los colaboradores, los «freelancers», los investigadores en formación o los jóvenes conectados a quienes se les esquivaba la contratación estable. Por supuesto, como en el mundo analógico, las mujeres son las que salen peor paradas. Una investigación, en definitiva, sobre las «zonas de sombra» del trabajo creativo en la era 2.0 –que ya

será 9.0–, en la que, la democratización de la red produce la falsa ilusión de creación y libre circulación de cualquier bien cultural por dos motivos: la horizontalidad así como la volatilidad de las redes.

Más allá de la degradación del

SOBRE LA AUTORA

Remedios Zafra (Zuheros, Córdoba, 1973) es escritora y profesora de la Universidad de Sevilla, especialista en el estudio crítico de la cultura contemporánea y sobre identidad y género

IDEAL PARA...

entender la precariedad del trabajo creativo y cultural en el contexto de internet

PUNTAJACIÓN
9

entorno laboral que supone caer en esta trampa, «la ilusión» de los creadores convertidos en hámsters metidos en una rueda histórica tiene otros efectos colaterales sobre la creación cultural, como la cantidad de trabajo irreflexivo llevados por la inercia de la velocidad, la ansiedad productiva del trabajador, el exceso de emotividad, felicidad impostada, irracionalidad o vociferación en la red... Por todo lo mencionado, los riesgos de amputar el camino a la verdadera producción intelectual o creativa son altísimos. Contra todo ello Zafra propone una estrategia: romper la inercia de la prontitud y abrir un tiempo de desconexión para el pensamiento, el arte, la literatura y esa olvidada disciplina llamada filosofía.

Ángeles LÓPEZ

[RELATOS]

BUEN OÍDO



«UNA OFRENDA MUSICAL»
Luis Sagasti
ETERNA
CADENCIA
128 págs., 14,90 eur.

Esto no es una novela. Tampoco es propiamente un ensayo. Es, como su título lo indica, una ofrenda musical, aunque no se trata de una cualquier, sino de otra cosa bien diferente: de una invitación a pensar las relaciones entre la música y la literatura o, si se quiere, entre el orden cósmico y eso que se conoce como la música de las esferas: una melodía constante, permanente, que llega a oírse, incluso (o sobre todo) a través del silencio.

A partir de las famosas y bellas «Variaciones Goldberg», esa obra que en el siglo XVIII el conde Keyserling le encargó a Johan Sebastian Bach para paliar el insomnio, el escritor argentino Luis Sagasti indaga con este libro en una serie de hechos que giran alrededor de la música, de la presencia de la ésta en la vida, y enhebra, como si se tratara de auténticas variaciones sobre un tema único, pequeñas narraciones que, en conjunto, conforman una serie de microrrelatos cuyos protagonistas pueden ser tanto Pete Townshend como el propio Bach, el pintor Jackson Pollock, el músico Olivier Messiaen o la mismísima Sherezade, personaje que funciona, en este caso, como metáfora de una narración infinita, sin punto ni final.

Así, el resultado es un libro que, al igual que sucediera con las citadas «Variaciones Goldberg» o «La ofrenda musical», otra obra de Bach, compuesta al final de sus días a petición de Federico el Grande, se propone como una variación que, llegado a un punto límite, no hace sino volver al lugar de partida para que todo –la música, el mundo, la vida misma–, vuelva a comenzar, pues la música, a veces, como dice el autor en un momento de este libro extraño y al tiempo completamente fascinante, se parece al pensamiento de una galaxia o, mejor, «a una narración donde no existen los malos. Y colorín colorado».

Diego GÁNDARA